

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Anclarse en el pasado *vuelve a la izquierda una fuerza conservadora. Del reino de las verdades absolutas, al reino de la incertidumbre.*

La izquierda sin propuestas es conservadora



César Montúfar es profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar. Es PHD en Ciencias Políticas y editorialista de EL COMERCIO.

¿Cómo definir la crisis de la izquierda en el Ecuador?

La crisis principal de la izquierda es la de carecer de una propuesta de transformación viable de la sociedad. La derecha puede sobrevivir sin propuesta, el centro puede sobrevivir sin propuesta puesto que son fuerzas que buscan precautelar o conservar lo que existe, pero una izquierda que no tiene una propuesta se convierte en una fuerza conservadora.

Bolívar Echeverría decía que la izquierda, al no renovarse, se volvió reaccionaria. ¿Está de acuerdo con ese concepto?

La autocomprensión de que la izquierda en este momento no constituye una fuerza de renovación de la sociedad ya existe. Las fuerzas que constituyen la tendencia son conscientes de ello. La izquierda dejó de ser un referente del

cambio, un referente de propuestas alternativas. Que la izquierda haya carecido de una propuesta de transformación del capitalismo es lo que le ha convertido en una fuerza más del statu quo. Ahí está quizás su tragedia principal: ser una fuerza del statu quo antes que una fuerza de la renovación.

¿Esa ausencia de propuestas de la izquierda ha dado pie a que sean las propuestas de la derecha las que dominen?

Creo que es verdad que la izquierda no tenía una propuesta pero tampoco la derecha. La derecha ecuatoriana lo que ha hecho es muchas veces copiar modelos, ideas, políticas que vienen de afuera y que muchas veces afuera han fracasado. No las ha procesado internamente ni las han procesado de acuerdo a la realidad del Ecuador y las han hecho pasar como propuestas propias.

Montaner, Apuleyo Mendoza y Vargas Llosa culpan a la izquierda del fracaso latinoamericano. ¿Ese fracaso tendría que ver, justamente, con esa carencia de propuestas y de alternativas?

Los intelectuales de derecha que felizmente ahora existen culpan a la mentalidad de izquierda como una de las causas del subdesarrollo latinoamericano. Creo que esta posición ya la han enmendado los autores de 'El Manual del Perfecto Idiota Latinoamericano' en su último libro llamado 'Fabricantes de Miseria', cuando dicen que los fabricantes de miseria han sido justamente las elites. El problema con la izquierda es que esa propuesta de sus inicios no ha cambiado, se quedó estática, anclada. En ese sentido esta crítica tiene razón. Pero el que la izquierda tenga que abandonar su condición de fuerza de transformación sería un error.

Eso implica cambios de contenidos no solo en el discurso sino en la acción política. ¿Cómo entender esa fuerza de transformación?

Eso es parte del debate sobre la nueva izquierda, sobre la nueva centroizquierda, que existe en este momento en Europa donde esta tendencia está en el gobierno. Maximo D' Alem, socialista y actual primer ministro italiano, decía hace poco que en este momento la tarea principal de la izquierda está en definir dónde está la capacidad de maniobra, qué se puede hacer desde el poder. Y decía que desde el poder es posible establecer líneas demarcatorias que pueden dividir derecha e izquierda y esas líneas demarcatorias son políticas que van di-

rigidas hacia la equidad, hacia la integración política y social de la sociedad, hacia la redistribución. Es decir, el problema de la izquierda es redefinir su radicalismo, volverse a convertir en un referente del cambio pero con una propuesta que realmente esté a tono con las nuevas condiciones del mundo.

En el Ecuador la izquierda se ha vuelto no un referente de cambio sino más bien un referente de obstrucción. ¿Por qué?

La izquierda tiene derecho a oponerse a las iniciativas que no están dentro de su concepción de una sociedad justa, de una sociedad solidaria e integrada nacionalmente. Creo que ese no puede ser un error de la izquierda. La derecha también tiene el derecho a hacer lo mismo cuando viene una propuesta de la izquierda. Eso fortalece la democracia y está dentro de las reglas del juego aceptadas por todos. El problema es únicamente haberse quedado en eso e, insisto, no haber dado el salto hacia propuestas alternativas. Al haberse caído los referentes tradicionales de pensamiento de la izquierda, se perdió el piso desde donde hacer esas nuevas propuestas. El actual debate sobre la renovación de la izquierda tiene que ver con la redefinición de ese piso desde donde hacer las propuestas de transformación alternativas.

Alternativas... esa palabra se ha vuelto un comodín para no decir nada. ¿Cuáles serían esas alternativas?

D'Alema o Tony Blair, por ejemplo, han hablado del tema de la equidad como lo que separa a la izquierda y a la

derecha. Mientras que la derecha está más preocupada en el crecimiento macroeconómico, la izquierda está más preocupada por el tema de la equidad, el bienestar colectivo, sin dejar lo otro de lado.

Sin embargo, hay sectores de la izquierda que no han renovado su discurso y que han caído en el absolutismo...

Es que hay izquierdas e izquierdas. Hay izquierdas que están ancladas en los mismos discursos y hay izquierdas renovadas. Pero también creo que es un problema generacional. Hay voces nuevas y también hay voces que son expresión del pasado.

Muchos sectores de los movimientos sociales y de los sindicatos se sienten atacados cuando se habla de la necesidad de renovación de la izquierda. ¿Es el miedo a enfrentar los cambios?

Hay falta de referentes y una izquierda conservadora. Y, por supuesto, miedos. En este momento el mundo ha cambiado, el conocimiento adquiere una importancia mucho mayor. Existe un proceso general de renovación y todas las fuerzas políticas van a tener que transformarse necesariamente. Ya no puede quedarse anclada en el pasado.

Si algo tiene que superar y transformar es ese accionar político basado en dicotomías insalvables. La dicotomía capitalismo-socialismo, dictadura del proletariado-democracia burguesa... Para renovarse la izquierda tiene que superar esta forma de pensamiento dicotómico y pasar al reino de la flexibilidad, al reino de la distinción, de la in-

certidumbre. Esto es quizás lo más difícil porque implica un cambio en la estructura mental de cómo comprender la realidad. Ahí sí una interpretación reduccionista del marxismo ha sido el principal obstáculo. Pasar de las dicotomías al reino de la flexibilidad. Que exista una nueva izquierda renovada depende de una actitud vital distinta.

Si se habla de una actitud distinta, ¿por qué poner en el debate el Manifiesto Comunista de hace 150 años?

Una provocación. La discusión no es tanto sobre el Manifiesto del Partido Comunista sino sobre la vigencia del pensamiento crítico. De hecho el marxismo ha constituido uno de los pilares fundamentales de identificación política de la izquierda y este particular texto marcó la política moderna e identificó tanto al socialismo democrático como al socialismo leninista. Además, existe una discusión inmensa sobre el valor del Manifiesto por parte de intelectuales como Umberto Eco, Touraine, Sader, a propósito del cumpleaños número 150 del Manifiesto. *